

*Ignacio M. García-Galán**

La UNTAC y la guerra civil de
Camboya

La UNTAC y la guerra civil de Camboya

Resumen

Con el 25º aniversario de la misión de autoridad transicional de la ONU para Camboya, muchos son los claroscuros que quedan aún pendientes, o a modo de legado, de la que Nueva York llegó a describir, sin atisbo de duda, como su misión más rápida, efectiva y ejemplar. Sin embargo, ¿logró la UNTAC realmente sus objetivos? ¿Fue en verdad un ejemplo de rapidez y un modelo de éxito y decoro?

Palabras clave

Camboya, Naciones Unidas, Sudeste Asiático, geopolítica de Asia, Jemeres Rojos, ASEAN, guerra de Vietnam, guerra de Camboya.

UNTAC and Cambodia's civil war

Abstract

On its 25th anniversary, there are still far too many questions left unanswered regarding the role and effectiveness of United Nations Transitional Authority for Cambodia, always described by the UN as the swiftest, most successful and exemplary of its missions. However, did the UNTAC really achieve its goals? And was it a real example of immaculate success?

Keywords

Cambodia, United Nations, Southeast Asia, Asian geopolitics, Khmer Rouge, ASEAN, Vietnam War, Cambodian Civil War.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

Introducción



Figura 1: Soldados holandeses de la UNTAC escoltando un tren de refugiados. Fuente: UNTAC

La Autoridad Provisional de las Naciones Unidas en Camboya (*United Nations Transitional Authority in Cambodia*, UNTAC por sus siglas en inglés) fue una de las operaciones más peculiares de la organización y, sin embargo, una de las menos conocidas. Por un lado, fue la primera vez que la ONU se hacía cargo de un Estado independiente y de su correspondiente administración durante un periodo de transición; y posteriormente, organizaba y supervisaba unas elecciones democráticas con el bagaje traído de África, velando así por el cumplimiento de los Acuerdos de París de 1991¹. Para muchos fue una operación de manual, vendida como un gran éxito, pues logró el cumplimiento de los objetivos principales de su agenda, dejándola enmarcada como el ejemplo quasi-ideal de Operación de Segunda Generación². Para muchos camboyanos, no obstante, la UNTAC no despejó todos los nubarrones que se venían cerniendo sobre el país e incluso, en más de un par de casos, dejó alguno que otro nuevo.

A su conclusión, Camboya volvía a tener, sobre el papel, un Gobierno electo, una monarquía parlamentaria y unas Fuerzas Armadas nacionales reconocidas oficialmente como tales. Sin embargo, también quedaban atrás una política interna extraordinariamente volátil, una profunda fractura social, un escandaloso índice de corrupción, el auge del tráfico de seres humanos y el florecimiento de la prostitución;

¹ Firmados el 23 de octubre de dicho año, ponían fin de manera oficial a la intervención vietnamita en el país y a la continuación de la guerra civil entre el gobierno pro-Hanói, instalado para desbancar a la anterior autoridad de los Jemeres Rojos, y a las fuerzas camboyanas opuestas a este.

² Misiones dedicadas al restablecimiento del orden y la reconstrucción en naciones que habían implosionado por conflictos internos. Cuentan con personal civil y policial, además de militar.

hechos todos ellos que, unidos al retorno de los Jemeres Rojos, dejaban claramente en duda la efectividad de esta loada misión, retratándola en verdad como una de las más controvertidas.

Condicionantes históricos

La guerra civil en Camboya (1967-1975)

Si bien es más que probable que Laos y Camboya le deban su existencia actual a la llegada de los franceses, es incuestionable que Indochina debe a los vietnamitas su independencia. Más, una *Pax Vietnamensi*, en el sentido puramente *hanoiés* del término, es algo que siempre resultó harto inquietante para Phnom Penh. En efecto, la retirada francesa del sudeste asiático fue propiciada por las victorias militares del *Viet Minh*³, unidas a la escasa popularidad del conflicto colonial en la metrópoli y a la pésima situación económica de la Francia de los cincuenta, endeudada por los préstamos del Plan Marshall y en plena reconstrucción.

La situación en Camboya con la partida de los colonos⁴ se antojaba, en principio, mucho menos alarmante que la de sus vecinos. Mientras Vietnam quedaba partido en dos por el paralelo diecisiete y pasaba a entrar en guerra, Laos se sumía en un conflicto civil de mediana intensidad. Mas el *Reino de la Sonrisa Eterna*⁵ vivía en paz y bendecido por unas cosechas abundantes. Su jefe de Estado, el príncipe Norodom Sihanouk, era venerado por la amplia mayoría de sus ciudadanos, y los pocos comunistas del país se limitaban al debate de conceptos abstractos en interminables charlas de salón. El hábil príncipe supo ganarse a la mayoría de ellos, vendiendo la noción de *monarquía socialista*, por medio de la cual aspiraba a convertirse en el *Tito de Asia*. Sin embargo, a comienzos de la década de los sesenta, la situación geopolítica estaba por dar un giro devastador.

Para 1965 las tropas del Ejército Norvietnamita (EVN) habían logrado ocupar a mitad oriental de Laos, llegando a la triple frontera⁶, y presentándose en las puertas de la provincia camboyana de Ratanakiri. Ese mismo año los marines norteamericanos desembarcaron en Vietnam del Sur en socorro del Gobierno de Saigón, viéndose pronto

³ Brazo armado de la Liga Vietnamita por la Independencia, dominada por los comunistas y dirigida por Ho Chi Minh.

⁴ En 1954.

⁵ Sobrenombre de Camboya.

⁶ Punto en el que convergían las fronteras de Laos, Camboya y Vietnam del Sur.

inmersos en la lucha. Hanoi necesitaba, por ende, una nueva ventaja sobre el terreno, y el Vietcong⁷ un santuario próximo a sus centros de operación en el delta del Mekong. La guerra de Vietnam se extendió así a tierras camboyanas.



Figura 2: Retrato del príncipe Norodom Sihanouk en la portada de la revista TIME del 3 de abril de 1964 (izda). Los Jemereros Rojos toman Phnom Penh, el 17 de abril de 1975, desencadenando su reino del terror (dcha). Fuente: Phnom Penh Post

Ante la imposibilidad de hacer frente al EVN⁸, Sihanouk optó por abrir la puerta a una velada ocupación de la zona oriental del país por las fuerzas comunistas. No obstante, tal y como era de esperar, tanto el EVN como el Vietcong utilizaron pronto sus santuarios camboyanos como punta de lanza de sus incursiones más agresivas hacia el sur⁹. Tras la ofensiva del Tet, de 1968, y la subida al poder de Richard M. Nixon, a finales de ese mismo año, Washington pasó a adoptar una postura más agresiva hacia Phnom Penh. En 1969 se autorizó el inicio de los *bombardeos secretos*¹⁰ sobre Camboya, que si bien no terminó de quedar claro hasta qué punto causaron daño a los centros logísticos del EVN, sí hicieron una notable mella en la agricultura e infraestructuras locales. Los campesinos camboyanos, que nunca había sentido una especial simpatía por sus

⁷ Nombre coloquial con el cual se conocía al Frente de Liberación de Vietnam del Sur (comunista), respaldado por Vietnam del Norte, que pretendía, con el apoyo de esta, derrocar al gobierno de Saigón.

⁸ Sihanouk sustentó sus relaciones internacionales en el vínculo con el bloque socialista y con la Francia de De Gaulle, llegando en 1963 a romper relaciones con Vietnam del Sur y EE. UU. Sus fuerzas militares, en 1965, apenas contaban con 30.000 hombres, la mayoría armados con los vestigios de las fuerzas coloniales.

⁹ Tan sólo 90 km de carretera separan Saigón, antigua capital survietnamita, de la frontera camboyanana.

¹⁰ Denominados de tal manera al no ser notificados al Congreso.

vecinos, pronto se echaron a las calles para solicitar la marcha de los comunistas vietnamitas.

Sihanouk trató entonces vanamente de mantener un equilibrio entre bloques que le permitiera mantener a su país fuera del conflicto y a él sentado en el trono. Entregó el poder a un Gobierno de derechas dirigido por el mariscal Lon Nol y restableció las relaciones con Washington y Saigón¹¹, tratando de apaciguar a Hanói al mismo tiempo que solicitaba, para lograrlo, el apoyo de Moscú y Pekín¹². Obcecado con la situación política internacional, el príncipe no logró calibrar hasta qué punto la presencia de fuerzas vietnamitas había ahondado en las fracturas internas de su país. El 18 de marzo, aprovechando su salida de Camboya para una estancia en Francia, fue derrocado por el mismo hombre al que había sentado en el poder siete meses antes.

Lon Nol declaró la ley marcial y abolió la monarquía¹³, dando a las fuerzas extranjeras tres días para abandonar el país. Los comunistas no se movieron, ante lo cual el mariscal optó por solicitar ayuda a EE.UU. que, el 30 de abril de 1970, cruzó la frontera con más de 40.000¹⁴ soldados y 400 vehículos en una de las operaciones más controvertidas de la guerra¹⁵. Por su parte, Sihanouk abandonó raudo París rumbo a Pekín, donde se entrevistó con los líderes de la pequeña resistencia comunista camboyana a los que no logró ganarse¹⁶. Estableciendo un frente común junto a ellos, el *GRUNK*¹⁷, cerró filas junto a Hanói y el Vietcong para declarar la guerra conjuntamente al nuevo Gobierno de

¹¹ Rotas desde 1963.

¹² El príncipe consideró que los dos principales garantes Hanói serían capaces de persuadir a sus líderes de que el EVN construyera sus bases y campamentos en las zonas inmediatamente contiguas a la frontera con Vietnam del Sur, alejándose de los núcleos de población camboyanos.

¹³ La república no fue declarada hasta el 9 de octubre.

¹⁴ «*The Cambodian Campaign: The 1970 Offensive and America's Vietnam War*», John M. Shaw - El 60 % de los efectivos eran tropas survietnamitas.

¹⁵ La incursión en Camboya suscitó gran cantidad de protestas antibelicistas en los EE.UU. El 4 de mayo de 1970 cuatro estudiantes de la universidad de Ken State, en Ohio, fueron muertos por disparos de tropas de la Guardia Nacional enviadas a poner fin a la huelga estudiantil declarada en el campus como protesta ante dicha operación.

¹⁶ Los «Jemeres Rojos», como Sihanouk los llamaba de manera despectiva, eran un pequeño grupúsculo de guerrilleros marxistas huidos a los montes del norte del país tras su negativa a reconocer un gobierno de corte monárquico. Tras el golpe de 1970 pasaron a aliarse con Sihanouk para derrocar al gobierno proestadounidense de Lon Nol.

¹⁷ Acrónimo, en francés, de «*Gouvernement Royal d'Union Nationale du Kampuchéa*» o «*Gobierno Real de Unión Nacional de Kampuchea*» (Kampuchea es el nombre de Camboya en lengua jemer). En esencia estaba dirigido por cuadros comunistas de línea dura educados en Francia que supieron explotar de manera magistral el simbolismo de la monarquía para ganar adeptos a su causa. Hasta 1972 numerosos guerrilleros de los Jemeres Rojos creían fielmente combatir por su rey.

Phnom Penh y sus aliados estadounidenses. Para verano, la guerra se había extendido de forma cancerígena a todo el país.

Con la salida de las tropas estadounidenses de Vietnam, en la primavera de 1973, la situación en Camboya llegó a su límite. Herido de muerte, el régimen republicano de Phnom Penh apenas tardó un año y medio en desmoronarse. El 17 de abril de 1975 los imberbes guerrilleros adolescentes del *Jemer Rojo* tomaron la capital, masacrando a los últimos líderes gubernamentales que se negaron a partir al exilio, y enviando a sus dos millones de habitantes a vivir en comunas rurales.

La ocupación vietnamita (1979-1990)



Figura 3: Tropas vietnamitas abandonan Camboya en septiembre de 1989.
Fuente: Phnom Penh Post

La nueva Kampuchea Democrática instaurada por el Gobierno de Pol Pot, *Hermano Número Uno* y líder de los Jemeres Rojos, pronto dejó claro que no haría honor a su hombre. Sihanouk regresó al país para encontrarse inmediatamente bajo arresto domiciliario¹⁸, mientras el nuevo régimen rompía relaciones con todos los Estados (salvo la R.P.China) y se plegaba a un sistema autárquico de aislamiento internacional enfocado al sustento de la población sobre un sistema de comunas agrícolas que pretendían recrear los tiempos de esplendor medieval del antiguo reino de Angkor. Toda

¹⁸ Fue invitado a abandonar Camboya un año después.

crítica, sospecha, descontento o fracaso era juzgado con la misma severidad, desencadenándose una terrorífica campaña de *purificación nacional*. Si la guerra había producido 480.000 muertos en ocho años, la posguerra acabaría con 2,5 millones en menos de cuatro. Todo ello en un periodo en el que la población del país ni siquiera alcanzaba los 8 millones.

Sin embargo, aquella fúnebre utopía no era el único de los objetivos del Gobierno de la Nueva Kampuchea. En su agenda también figuraba el resurgimiento del espíritu nacional Jemer, cristalizado en la recuperación del extremo sur de Vietnam, arrebatado a los Jemerres durante el siglo XVII. La idea resultó ser funesta, pues su vecino del este había salido reforzado de su propio conflicto, erigido en el cuarto contingente militar más grande del mundo. La retórica encendida y las escaramuzas fronterizas, iniciadas en 1976, no tardaron en provocar una reacción. Así, el día de Navidad de 1978, las fuerzas del Vietnam reunificado invadieron Camboya, tomando Phnom Penh, casi sin resistencia alguna, apenas dos semanas después. Los últimos Jemerres Rojos huyeron al extremo occidental, a horcajadas con Tailandia, mientras las tropas vietnamitas instalaban en el poder a un régimen afín dirigido por comunistas camboyanos moderados. El país se sumió en una nueva guerra de guerrillas que añadió 140.000 víctimas más a la pizarra¹⁹, dejando una nación del tamaño de Uruguay sembrada de minas²⁰ ²¹ y sin ninguna infraestructura en pie. No obstante, la amenaza militar de los Jemerres Rojos fue neutralizada. Para 1985 sus escasos efectivos desertaban en masa, mientras que sus principales fuerzas se veían obligadas a cruzar la frontera tailandesa para buscar escondite en los numerosos campos de refugiados camboyanos, entre los cuales encontraban nuevos lotes de reclutas cada vez que la acometida vietnamita era severa. En septiembre de 1989, considerando que su misión había sido cumplida y que el nuevo Gobierno camboyano estaba en condiciones de valerse por sí mismo, las tropas vietnamitas se retiraron del país²².

¹⁹ «*Why Vietnam Invaded Cambodia: Political Culture and the Causes of War*», Stephen J. Morris.

²⁰ «*The Cambodian Wars: Clashing Armies and CIA covert operations*», Kenneth Conboy.

²¹ El minado fue especialmente denso en los límites occidentales del país. Con la finalidad de detener la infiltración de guerrilleros desde Tailandia, el Alto Mando vietnamita desplegó el *Plan K5*, que se llegó a conocer como «*El telón de bambú*».

²² A comienzos de los ochenta surgieron dos brazos armados camboyanos no comunistas opuestos a los vietnamitas: el FUNCINPEC y el KPNLF. Sus líderes afirmaron que unidades de élite de las fuerzas especiales vietnamitas, los *Dac Cong*, continuaron actuando en el país hasta la primavera de 1991.

1. Desarme de todas las facciones nacionales implicadas en el conflicto. Estudio de sus sujetos para una posible inserción en las Fuerzas Armadas nacionales.
2. Creación de un sistema de administración nacional que poder transferir a los camboyanos, concluida la misión.
3. Monitorizar y aseverar la retirada de beligerantes extranjeros del país. Incluyendo la supervisión de nueve puntos de entrada por carretera desde Vietnam.
4. Supervisar y gestionar las relaciones exteriores.
5. Promover y asegurar el respeto a los derechos humanos.
6. Encargarse de la puesta en marcha de un sistema de medios de comunicación públicos.
7. Desminar y formar al ejército camboyanos en el desmine de amplias áreas del país.
8. Envío y distribución de ayuda humanitaria.
9. Rehabilitación de la infraestructura esencial y programas de reconstrucción.
10. Supervisión del retorno de los refugiados en Tailandia.

Éxitos, fracasos, prostitución y violencia

En 1991 se estimaba que había apenas 5.000 prostitutas en Camboya, las cuales pasaron a ser algo más de 20.000 cuando la UNTAC se desplegó al año siguiente²⁵. En 1995 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró que en Camboya había entre 40.000 y 50.000 personas infectadas de SIDA, haciendo del país uno de los de mayor tasa de infección en todo el continente asiático²⁶. Los burdeles florecieron en torno a las bases militares, pudiéndose a menudo ver vehículos blancos pintados con las letras UN aparcados a las puertas de los mismos²⁷. Igualmente, los historiales de abusos protagonizados por miembros de la misión contra mujeres nativas salpicaron de manera especial a los contingentes francés, búlgaro y a aquellos procedentes de países africanos. La situación llegó a tal punto que el propio príncipe Sihanouk llegó a expresar su malestar ante el director de la misión, Yasushi Akashi, quien restó importancia al

²⁵ «Men, Militarism and UN peacekeeping. A gendered analysis» - Sandra Whitworth - Muchas de ellas eran menores de edad, y casi todas pertenecientes a la comunidad vietnamita.

²⁶ «The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons» - Institute of Political Studies of Singapore & United Nations Institute for Training and Research – Se desconoce el número exacto de infectados antes de la llegada de la misión, pero se cree que estaba por debajo de los 2.000.

²⁷ Muchos camboyanos llegaron a referirse a la UNTAC como la «United Nations Transmission of AIDS to Cambodia».

asunto justificándolo debido a las necesidades que «todo hombre tiene en su juventud»²⁸.

Por otro lado, la UNTAC también se enfrentó a numerosas acusaciones de ineffectividad, al no actuar ante las constantes negativas de los Jemeres Rojos a entregar las armas y colaborar con la misión. Los helicópteros de la ONU que sobrevolaban la región de Pailin, bastión de los discípulos de Pol Pot, recibían a menudo disparos desde tierra. Cuando el oficial de intendencia en la región mandó una queja al cuartel general en Phnom Penh, la respuesta que recibió fue la orden de evitar que los helicópteros volvieran a sobrevolar la zona de ese momento en adelante²⁹ ³⁰. Sucesos como este estuvieron a punto de provocar un cisma en la UNTAC. En julio de 1992, el segundo al mando de los cascos azules, el general francés Michel Lorida, dimitió aduciendo la falta de entrega de la cúpula directiva y de las propias Naciones Unidas, afirmando que los Jemeres Rojos habían pasado a la ofensiva ante la actitud tímida y exclusivamente defensiva de los cascos azules. En marzo de 1993, a falta de apenas dos meses para las elecciones que iban a ser el gran culmen de la misión, los Jemeres Rojos asesinaron a 124 civiles vietnamitas³¹ a los que acusaban de ser «personal militar hostil».

Hubo defensores, no obstante, de la labor de la misión. El delegado de Médicos Sin Fronteras, Maurits Van Pelts, afirmó que «la UNTAC era una misión para lograr el mantenimiento de la paz y no una para hacerla o imponerla». Teniendo en cuenta los millares de personas asesinadas durante los dos años que duró su despliegue y la negativa a entregar las armas de los Jemeres Rojos, uno no puede estar muy seguro sobre la consecución de un éxito real en este aspecto. Baste señalar que para 1989, con la retirada de las tropas vietnamitas, los Jemeres Rojos habían visto reducido su número de combatientes a un 23% de lo que en su día fueron³², quedando además geográficamente arrinconados. Tres años después sus unidades volvían a actuar en

²⁸ «UN peacekeeping forces: perpetrators of or protectors from sexual violence?» – Stanford University Review, May 20th 2010.

²⁹ «COMMENT: U.N.'s Appeasement Policy Falls into Hands of Khmer Rouge Strategists», artículo de Ben Kiernan para el Phnom Penh Times, publicado el 20 de noviembre de 1992.

³⁰ Curiosamente la UNOSOM II, que se estaba desarrollando al mismo tiempo en Somalia, sí tomó medidas de mayor acción militar para garantizar el cumplimiento de sus objetivos.

³¹ «Propaganda, Politics and Violence in Cambodia: Democratic Transition Under United Nations Peace-Keeping», Stepher Heder - La inmigración vietnamita en Camboya fue introducida con fervor por los franceses, quienes consideraban que, dada la escasa población del país, sería era necesaria una mayor mano de obra agrícola.

³² «Why Vietnam Invaded Cambodia: Political Culture and the Causes of War», Stephen J. Morris

zonas tan alejadas de esa región como el litoral costero y la frontera oriental. Ciertamente, en Camboya la paz no la impuso la UNTAC y, de manera efectiva, tampoco la mantuvo.



Figura 5: Tropas malayas y policías australianos patrullan Phnom Penh en vísperas de las elecciones de 1993. Fuente: Imagen del Phnom Penh Post

En el campo de los éxitos destacan la creación de una administración nacional propia, el desminado del país y la formación de una unidad especializada en desminado del ejército nacional. Igualmente, se organizaron las elecciones de mayo de 1993, por medio de las cuales se creó un gobierno de coalición que respetó los acuerdos de París. Camboya quedó así constituida en una monarquía parlamentaria, con Sihanouk como monarca, y con un poder compartido entre el FUNCINPEC³³ y el CCP³⁴. El retorno de los 370.000 refugiados camboyanos en Tailandia fue vendido siempre como el mayor de los logros, pero la redistribución de tierra para su realojo no estuvo exenta de ampollas³⁵. Por todo

³³ De centro-derecha, dirigido por Norodom Ranariddh, el segundo hijo de Sihanouk, ganó las elecciones con el 45,5 % de los votos, por delante del CCP que obtuvo el 38,2 %.

³⁴ Antiguo Partido Comunista de Camboya, pro-Vietnam, y dirigido desde 1985 por Hun Sen.

³⁵ «*The United Nations Transitional Authority in Cambodia (UNTAC): Debriefing and Lessons*» - Institute of Political Studies of Singapore & United Nations Institute for Training and Research - La UNTAC introdujo tres opciones de reasentamiento a los retornados: la OPCIÓN A incluía un lote de unas dos hectáreas de terreno cultivable, 25 dólares americanos en efectivo, un kit para trabajar en el campo y comida del Programa Mundial de Alimentos para 400 días; la B, un lote de terreno para construir una vivienda, 25 dólares, un kit para trabajar en el campo y comida para 400 días; por último, la OPCIÓN C suponía la entrega de 50 dólares por cada adulto y 25 por cada niño de la familia (cada menor de doce años), un kit para trabajar en el campo o una modesta cabaña, así como comida suficiente para 400 días. En base a

ello, sí sería posible decir que la UNTAC alcanzó, sobre el papel, la mayoría de sus objetivos en el sentido literal, más la situación política quedó en una debilidad precaria y la paz no fue alcanzada. La misión perdió 82 miembros³⁶, más de un tercio de ellos por acción hostil de los Jemeres Rojos.

El 4 de noviembre de 1993, la directora del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, Sadako Ogata, visitó Phnom Penh. En su discurso triunfal que daba carpetazo a la UNTAC, se exaltaron los logros de la misión entre vítores. Sin embargo, en los ventanales ubicados a espaldas de los asistentes, se podía ver el éxodo de barquichuelas que huían Mekong abajo, hacia Vietnam³⁷. En la Resolución 880 del 4 de noviembre de 1993, con la misión ya retirada, el Consejo de Seguridad manifestó su gran satisfacción por la conclusión de una misión que había «devuelto al pueblo camboyano y a sus líderes democráticamente electos la responsabilidad de buscar y mantener la paz, la estabilidad, la reconciliación nacional y las labores de reconstrucción»³⁸. Mientras, en las provincias de Battambang y Siem Reap continuaban los intercambios de artillería.

Conclusiones: Camboya después de la ONU

El cruel epílogo de la guerra camboyana prosiguió cuatro años más tras el cierre de la misión, durante la cual los Jemeres Rojos retornaron a provincias de las cuales habían sido desterrados años antes. Al final fueron los soldados vietnamitas quienes realmente derrotaron a los guerrilleros de Pol Pot, logrando un nivel fiable de seguridad para la nación³⁹. En 1997, el propio Ejército nacional de Camboya, formado en su mayoría por tropas entrenadas y equipadas por Hanói durante los ochenta, fue quien asestó el golpe

esta situación, con frecuencia víctimas y antiguos verdugos se encontraron viviendo puerta con puerta. Hubo episodios de venganzas personales y numerosos retornados descubrieron que el lote de tierra prometido aún estaba minado o en litigio con antiguos propietarios que, habiendo sobrevivido al holocausto, deseaban recuperar su propiedad. El 87 % de los retornados eligió la OPCIÓN C, que presentaba una cantidad de dinero más una humilde casa y que pronto se probó como una vía insuficiente para satisfacer las necesidades de los implicados.

³⁶ 41 soldados, 16 policías de la CIVPOL, 16 trabajadores locales, 5 asesores electorales y 4 observadores militares

³⁷ Para comienzos de los cincuenta los vietnamitas representaban más de un 15% de la población, siendo enormemente perseguidos por las tropas de Lon Nol durante 1970-1972 y por los Jemeres Rojos a partir de 1976. A día de hoy apenas representan un 0,2% de la población del país, que se ha duplicado desde 1981.

³⁸ Texto íntegro de la resolución (en inglés): [https://undocs.org/S/RES/880\(1993\)](https://undocs.org/S/RES/880(1993))

³⁹ Pese al retorno a las armas de los acólitos de Pol Pot, sus fuerzas estaban debilitadas, contaban con una cantidad exigua de hombres tras 1987, y no tenían medios de obtener suministros con los que proseguir la lucha a partir de 1991.

definitivo, logrando la rendición de los últimos guerrilleros del reducto de Pailin⁴⁰. Y es que la UNTAC no logró en manera alguna poner fin a las hostilidades en el país, que de hecho se recrudecieron tras la salida de las tropas de Hanói. Si acaso, lo que sí consiguió fue fusionar a dos actores secundarios de muy menor peso⁴¹ en un Ejército nacional que Vietnam había creado y dar pie a unas elecciones democráticas que no se volvieron a repetir en igualdad de garantías.

El desminado del país, la creación de un contingente enormemente efectivo especializado en la desactivación de explosivos, y el retorno de los refugiados fueron, indiscutiblemente, los mayores éxitos de una misión que llegó tarde y duró poco; y cuyo legado envenenado fueron el mercado de la carne⁴², el auge de la corrupción y la devaluación galopante⁴³.



Figura 6: El cadáver de Pol Pot custodiado por uno de los últimos guerrilleros del Jemer Rojo, en abril de 1997 (izda). Soldados camboyanos leales al CCP de Hun Sen toman las calles de Phnom Penh en el golpe de julio de ese mismo año (dcha). Fuente: Phnom Penh Post

⁴⁰ Pol Pot falleció la noche del 15 de abril de 1997 en extrañas circunstancias. Durante las vistas preliminares a los juicios contra varios exlíderes de los Jemeres Rojos, varios cuadros afirmaron que se suicidó tras ser informado por sus guardias de que pretendían entregarle a las autoridades.

⁴¹ «*Cambodia: The Legacy and Lessons of UNTAC*», Trevor Findlay - Se estima que en ningún momento las fuerzas del FUNCINPEC y del KPRLF lograron sumar más de 15.000 hombres entre las dos.

⁴² Camboya es, junto a Tailandia y Filipinas, uno de los principales destinos de turismo sexual de Asia.

⁴³ El líder del KPRLF, Son Sann, antiguo director del Banco Nacional de Camboya, rogó a Naciones Unidas que el dinero de la misión fuera depositado en un fondo internacional y que el pago del personal se hiciese en rielles. La UNTAC se negó y la consecuencia de ello fue la tremenda devaluación de la moneda local, que pasó a cambiarse a más de 4.000 por un dólar americano a mediados de los noventa. En la actualidad, su valor sigue estancado en una cifra similar.

El Gobierno de reconciliación salido de las elecciones de 1993 fue tan endeble que los fuertes no tardaron en aprovechar la coyuntura nacional para volver al poder por medio de un golpe en julio de 1997. Si bien el FUNCINPEC contaba con la mayoría de votos, el CCP de Hun Sen contaba con la mayoría de tropas. No hacía falta decir más.



Figura 7: Norodom Sihamoni (1), primogénito de Sihanouk, fue coronado en 1998 tras la abdicación de su padre. Su hermano menor, Ranariddh (2) huyó al exilio en París tras el golpe de 1997. Hun Sun (3), líder del CCP desde 1985 y co-primer ministro junto a Ranariddh entre 1993 y 1997, continúa siendo el primer ministro de Camboya hoy en día.

A día de hoy, la democracia plena, la libertad de prensa, la libertad de manifestación y la transparencia económica siguen estando lejos de Camboya, cuyo Gobierno continúa dirigido por un líder⁴⁴ que, inspirado por los modelos chino y vietnamita, pretende guiar a la nación al desarrollo, convencido de que un pueblo satisfecho, seguro y con el estómago lleno sentirá un menor interés por mostrarse vocal y participativo en los asuntos políticos.

*Ignacio M. García-Galán**
Historiador especializado en geopolítica de Asia

⁴⁴ Aupado al poder, en 1985, como sustituto de Heng Samrin al frente del gobierno provietnamita de Camboya, Hun Sen fue combatiente del Jemer Rojo durante la Guerra Civil Camboyana (1967-1975). Herido durante el asedio final de Phnom Penh, perdió su ojo izquierdo, por lo cual sus detractores, encabezados por Norodom Sihanouk, se refieren a él como «*El tuerto de Hanói*».